



Parroquia San Juan Bosco
Concierto – Oración Grupo “BETEL”
Pamplona, 26 Diciembre 2023

“Navidad, en camino”

.- INTRODUCCIÓN

- PRESBITERO: Dice San Ambrosio, comentando la Anunciación del ángel Gabriel a María: “llena de Dios de ahora en adelante, ¿cómo no iba a elevarse apresuradamente hacia las alturas? La lentitud en el esfuerzo es extraña a la gracia del Espíritu”. En Navidad celebramos la Encarnación del Hijo de Dios, un tiempo lleno de la fuerza del Espíritu Santo. Y por eso la Navidad fue un tiempo lleno de movimiento, de iniciativas de Dios acogidas y hechas vida por hombres y mujeres concretos. La primera Navidad fue un tiempo de Camino y así lo sigue siendo...

Hoy estamos aquí para acoger y hacer vida este Don inmenso que es el nacimiento del Niño Dios, de Jesús, en el portal de Belén. Mirando a María, a José, a los pastores, a los Magos, y, sobre todo, a este pequeño Niño, queremos abrir nuestro corazón y nuestra vida a la Palabra.

Padre Dios: esta noche, hemos venido a estar contigo, a compartirte nuestra vida, a adorarte y darte gracias por todo lo que haces, por las maravillas de tu amor y tu misericordia. Danos un corazón abierto a tu Palabra.

 CANTO 1: *TAN SOLO HE VENIDO.*

1.- MARÍA, CAMINO DE APERTURA Y CONFIANZA.

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Lucas.

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco

varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

- LECTOR: María, la joven de Nazaret, en cuanto recibió el anuncio del Ángel se puso en camino. Su “hágase en mí según tu palabra”, su “fiat”, transformó su vida para siempre y la puso al servicio de su Hijo. Ella es la primera discípula de Jesús, la primera creyente, la primera seguidora del Maestro. En María descubrimos, ya desde este momento de la Anunciación, la audacia creyente de la juventud, la apertura sin medida a los planes de Dios, la confianza plena en la Palabra de Dios. Por eso María es señora de los caminos, mujer que caminó nuestra propia vereda para entregar su vida sin fin. María, la joven de Nazaret, la Madre gozosa de Belén, la mujer creyente, la Madre dolorosa a los pies de la cruz, camina siempre con nosotros.

CANTO 2: DIOS TE SALVE, MARÍA.

- MUJER: Santa María, Madre de Jesús y Madre nuestra: hoy te miramos en la cueva de Belén y con todo el cariño de buenos hijos nos acercamos y nos sentamos a tus pies. Ponemos en tus manos nuestra falta de audacia, de apertura y confianza en la Palabra del Señor. No dejes que se enfríe y se endurezca nuestro corazón. Danos, buena Madre, tu confianza y acompáñanos en nuestro caminar.

CANTO 3: ES NAVIDAD.

2.- JOSÉ, CAMINO DE DISPONIBILIDAD Y ACCIÓN.

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Mateo.

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre

Enmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

- LECTOR: No escuchamos en el Evangelio ninguna palabra del bueno de José. Sólo se nos muestra su disponibilidad, su rapidez en responder y actuar según lo que el Señor le pide, sea lo que sea y cuando sea. Él es el fiel custodio del maravilloso acontecimiento de la Encarnación: él cuidó de María como esposo y cuidó a Jesús como buen padre. Es impresionante contemplar cómo José no duda, no pregunta, no pide explicaciones; él solamente escucha y actúa... Hombre sencillo y de enorme fe, hombre dispuesto y activo, siempre al servicio de la voluntad de Dios. El, desde su silencio, nos habla con fuerza y nos invita a levantarnos y ponernos en camino escuchando y respondiendo con presteza a la Palabra, a Jesús el Señor. No hay debate posible; José es un hombre de camino y nos invita a caminar...

 CANTO 4: *LEVÁNTATE Y ANDA.*

- HOMBRE: En esta noche de Navidad te miramos, buen José, y nos llenamos de admiración viéndote, como siempre, callado y dispuesto en el portal de Belén. No queremos que, un día más, nos pases inadvertido. Hoy queremos mirarte de verdad y pedirte que nos concedas la disponibilidad y la presteza en nuestra respuesta al Señor. Que desde el silencio sepamos escuchar como tú y ponernos manos a la obra como tú. Que nuestro caminar cristiano no sea sólo de deseo; que cada día podamos caminar concreta y realmente.

 CANTO 5: *SAMBA DE LA NOCHEBUENA.*

3.- LOS PASTORES, CAMINO DE ADMIRACIÓN.

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Lucas.

En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de

buena voluntad». Y sucedió que, cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado». Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores.

- LECTOR: Los pastores de Belén, gente pobre y sencilla, son los únicos que viven la noche de la Navidad como protagonistas y testigos del anuncio y el mismo nacimiento del Hijo de Dios. Y lo viven, precisamente como gente sencilla, admirados de todo lo que estaban contemplando. Ellos nos siguen invitando hoy, en este mundo tan complejo y tecnificado, a caminar en sencillez para poder seguir admirando las maravillas de Dios, todas las inmensas obras de Amor que nuestro Dios, el Dios de la vida, realiza cada día. ¿Cómo caminar sin dejarse sorprender, sin admirar boquiabiertos las realidades del camino?

- JOVEN: Mirando a los pastores, Señor, hoy queremos dejar atrás la pesada mochila que el mundo de hoy nos quiere poner a la espalda: el afán por controlar todo, la ansiedad por no lograrlo, el miedo a fracasar... Hoy te pedimos poder mirarte como te miraban los pastores: admirados, abiertos, alegres. Y que esta mirada nos dé la fuerza para caminar siguiendo tus pasos.

CANTO 6: ORACIÓN.

4.- LOS REYES MAGOS, CAMINO DE BÚSQUEDA.

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Mateo.

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

- LECTOR: Cada año contemplamos a los Magos de Oriente, personajes misteriosos que llegan a Belén siguiendo una estrella, ofreciendo al Niño Dios los dones que lo identifican: como Dios, el incienso; como Rey, el oro; y como hombre, la mirra. Y, sin embargo, pocas veces nos damos cuenta de que esos regalos son la concreción, la conclusión, a un regalo más grande que ellos ofrecen a Dios: su búsqueda, su ponerse en camino para descubrir la Verdad definitiva, la Luz que no tiene ocaso. La alegría que experimentan al ver la estrella detenerse encima del portal de Belén es el regalo que ellos reciben como respuesta a su búsqueda. Solamente un corazón inquieto es capaz de ponerse en camino para buscar, para descubrir.

- FAMILIA: Querido niño Dios, hoy queremos pedirte que nos concedas ser sabios como los tres Reyes Magos, para buscar y seguir solamente tus estrellas, tu Luz. No dejes que nos perdamos por falsos caminos; guíanos Tú como les guiaste a ellos. Y danos también un corazón inquieto que cada día te busque.

 CANTO 7: AÑO DE GRACIA.

5.- DIOS, CAMINO DE AMOR ENCARNADO.

- PRESBITERO: Del Evangelio según San Juan.


En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio junto a Dios. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria.

- LECTOR: Todos los caminos, el camino de María, el de José, el de los pastores y los Magos, todos ellos, son sólo respuesta al primer movimiento, al primer camino de la Navidad, que no es otro que el de Dios. Es Dios quien se mueve en primer lugar para venir, para hacerse carne como cada uno de nosotros, para entrar en nuestra historia, en nuestra vida, y darnos la posibilidad de vivir una vida nueva y eterna, la vida de los hijos de Dios. ¿Cómo no responder a esta Palabra, a este inmenso amor de Dios? En esta noche, Señor, queremos escucharte y decir sí a tu Palabra.


 CANTO 8: ME ATREVERÉ.

- SACERDOTE: Señor Jesús, Dios encarnado, te damos gracias porque has venido a nuestra historia, porque te has hecho uno de nosotros y te has puesto a caminar a nuestro lado. Abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos descubrirte y experimentarte cercano cada día de nuestra vida. Que sintamos arder nuestro corazón porque Tú acompañas nuestro caminar.

 CANTO 9: *NATUS EST.*

.- ORACIÓN FINAL

- LECTOR: Navidad, fiesta de la vida, fiesta de la historia humana que es de Dios, fiesta de Camino, fiesta en Camino. Que esta noche nos haya hecho descubrir y gozar cómo hay una luz que siempre fue, que siempre es, y que nos invita a ponernos en camino con confianza y apertura, como María; con disponibilidad y acción, como José, con admiración, como los pastores; con afán de búsqueda, como los Reyes Magos. Para nosotros, cristianos del siglo XXI, la estrella a seguir sigue siendo Jesús, el Niño Dios nacido en Belén. En Él, sólo en Él, hemos de fijar nuestra mirada.

 CANTO 10: *FIJA EN TI.*

- PRESBITERO:

Señor Jesús, hecho niño en Belén,
gracias por iluminar nuestro caminar con tu presencia.

Gracias por tantos hombres y mujeres,
como María y José,

que nos sirven de ejemplo y guía en nuestro camino de cada día.

Que tu Fuerza y tu Luz nos acompañen siempre.

No dejes que nos quedemos parados. Que cada día nos pongamos en camino.

Gloria a Ti, por siempre. Amén.

- Agradecimientos...

 CANTO 11: *NACE EL NIÑO EN UN PORTAL.*

